

Germinal

Hrs, Veritas et Labor

Número 2



1.^a Serie

INDEX:

Crítica literaria	C. Cruz Santos.
Caballeros Teutones	Guillermo Valencia.
Pedacitos de cartas de mujeres..	Benavente.
Angelus	Romero Garsaicochea.
Cromo crepuscular	M. Cruz Santos.
Margarita	Rubén Darío.
El eterno deseo	J. Blanes Vials.
En el desierto	Lisímaco Chavarría.
Biblioteca Nacional	Paul Libby.
El Eucalipto	B. Jambrina.
Carta	Lydia Foster.
Apuntes teatrales.....	Paul Libby.
Humorísticas.....	Varios.

Camilo Cruz Santos

San José, Costa Rica

MEMX

NOTA

Número suelto	¢ 0-40
Número atrasado.....	> 0-50
Tres números mensuales	> 1-00

Se solicitan agencias de periódicos
y revistas extranjeros

Foreign newspapers & Reviews
Agency

Agence pour journaux
et Révues étrangers

Núm. 2

28 de Septiembre

1.^a Serie

Germinal

Literatura y Arte

Director - propietario:

Camilo Cruz Santos

San José, Costa Rica



Tipografía

— de —

A. Alsina



Germinal

Arts, etc.
Veritas
et Labor

Camilo Cruz Santos

Crítica Literaria

San José de Costa Rica, 8—IX—910.

A LUIS TRIGUEROS. *

Bogotá.

¿Estimado señor?—No.—Querido Maestro:

Si en esta ocasión en vez de tratarse de Ud.,—persona seria á quien estimo mucho,—me dirigiera á un muchacho de mi edad, hubiera empezado ésta, poco más ó menos, así: No creo haber dado motivo para tener el honor de ser conocido por Ud... Pero nó, lo respeto demasiado y además le profeso algo que Ud. ignora en absoluto: cariño y gratitud.

Era yo muy joven (ahora tengo ya 23 años!) cuando empecé á llevar mis ensayos á Revistas complacientes de muy poca circulación. Por aquel entonces empezaban á aparecer, muy de tarde en tarde, sus inteligentes *Críticas literarias*, que todos los chicos leíamos con avidez. En ellas se revelaba Ud. un hombre nuevo. Parecía ignorar por completo la existencia de un tal don Joseph de Herosilla y ni sospechaba siquiera la furia demoleadora de cierto Director del *Siglo Futuro* de Madrid, y eso en aquella época, y muy á pesar de Valera, de Clarín y de José Enrique Rodó,—era inaudito... insólito; sobre todo en Colombia.

Ud. parecía estar en estado de perfecta inocencia, en cuanto á que existen *quees galicados* y *gerundios* ídem y hasta de que es más correcto, más natural, más clásico decir: la campaña tuvo buen éxito, que sencillamente, el libro tuvo éxito. Ó—tratándose de versos:—«Ese poëtaastro no sabe castellano.» «Abra usted el Diccionario de la Real Academia...»

...Así eran, palabra de más ó de menos, las críticas hondas que usaban en esos días todos los *dómines*.

Tal vez no esté yo en lo cierto. Quizá contribuya á engañarme cierta *amplitud de espíritu* que trato de crear en mí. Todo es posible. Pero, cuántas veces al regresar de mis excursiones al través de las Antologías antiguas ó modernas, buenas ó malas, me he dicho: ¡Cuánta idea noble, hermosa y de un valor intrínseco innegable! Cuánto pensamiento de una belleza indiscutible, hay en ese soneto, en esta silva, en aquel poema!

¡Qué lástima que los críticos que los leyeron, sólo se fijaran en la métrica imperfecta, en el acento sin ritmo y en la pobreza de la rima!

¡Qué desgracia que en Poética, como en Orfebrería no se haya inventado todavía un modo fácil y firme de montar los diamantes aire!...

* Ricardo Sánchez Ramírez, quizá de los mejores críticos en la actual generación literaria de Colombia.—C. C. S.

Germinal

Ars, . . .
Veritas . .
et Labor

Camilo Cruz Santos

Crítica Literaria

San José de Costa Rica, 8—IX—910.

A LUIS TRIGUEROS. *

Bogotá.

¿Estimado señor?—No.—Querido Maestro:

Si en esta ocasión en vez de tratarse de Ud.,—persona seria á quien estimo mucho,—me dirigiera á un muchacho de mi edad, hubiera empezado ésta, poco más ó menos, así: No creo haber dado motivo para tener el honor de ser conocido por Ud... Pero nó, lo respeto demasiado y además le profeso algo que Ud. ignora en absoluto: cariño y gratitud.

Era yo *muy joven* (ahora tengo ya 23 años!) cuando empecé á llevar mis ensayos á Revistas complacientes de muy poca circulación. Por aquel entonces empezaban á aparecer, muy de tarde en tarde, sus inteligentes *Críticas literarias*, que todos los chicos leíamos con avidez. En ellas se revelaba Ud. un hombre nuevo. Parecía ignorar por completo la existencia de un tal don Joseph de Hermsilla y ni sospechaba siquiera la furia demolidora de cierto Director del *Siglo Futuro* de Madrid, y eso en aquella época, y muy á pesar de Valera, de Clarín y de José Enrique Rodó,—era inaudito... insólito: sobre todo en Colombia.

Ud. parecía estar en estado de perfecta inocencia, en cuanto á que existen *quees galicados* y *gerundios* ídem y hasta de que es más correcto, más natural, más clásico decir: la campaña tuvo buen éxito, que sencillamente, el libro *tuvo éxito*. Ó—tratándose de versos:—«Ese poetastro no sabe castellano.» «Abra usted el Diccionario de la Real Academia...»

...Así eran, palabra de más ó de menos, las críticas hondas* que usaban en esos días todos los *dómines*.

Tal vez no esté yo en lo cierto. Quizá contribuya á engañarme *cierta amplitud de espíritu* que trato de crear en mí. Todo es posible. Pero, cuántas veces al regresar de mis excursiones al través de las Antologías antiguas ó modernas, buenas ó malas, me he dicho: ¡Cuánta idea noble, hermosa y de un valor intrínseco innegable! Cuánto pensamiento de una belleza indiscutible, hay en ese soneto, en esta silva, en aquel poema!

¡Qué lástima que los críticos que los leyeron, sólo se fijaran en la métrica imperfecta, en el acento sin ritmo y en la pobreza de la rima!

¡Qué desgracia que en Poética, como en Orfebrería no se haya inventado todavía un modo fácil y firme de montar los diamantes aire!...

* Ricardo Sánchez Ramírez, quizá de los mejores críticos en la actual generación literaria de Colombia.—C. C. S.

*
* *

En aquel tiempo vivía yo muy lejos de las avenidas capitolinas; completamente alejado de esa vida bulliciosa é intensa que caracteriza á la Ciudad del Aguila Negra. Vegetaba al lado de los míos, allá muy lejos, *cabe á las márgenes* del Guadalajara, en aquella callada y señorial ciudad de Buga!

Allí, tomé la manía de releer todo lo que Ud. firmaba. Después el pájaro alzó el vuelo y ha andado por aquí y por allí, tonteando siempre y siempre con el maldito vicio de leer muchos, pero muchos libros y... de escribir majaderías, ¿qué quiere usted?...

Fue usted, pues, quien me enseñó á despreciar esa crítica imbécil que en Literatura guarda una conexión innegable é indefendible con la lógica escolástica, como la entienden ciertos Presbíteros, que ni son Scoto ni Tomás de Aquino.

Son ambos frutos enfermizos de épocas ya muertas y de atavismos lejanos; de cepas tan fuertes y hondas, que ha sido imposible á los luchadores avanzados arrancarlas de raíz.

Aprendí de usted, también, algo que me permitirá llamar *Análisis ideológico*, del que se puede obtener una crítica medular, no epidérmica.

El articulito crítico que hoy tengo la satisfacción (sírvasc excusarme la inmodestia) de incluirle, es *el primer* resultado de mis lecturas asiduas de aquellos dichosos tiempos.

Ahora, á usted—querido maestro—, le toca decidir, si es verdad ó no, que hay escritores que se arreglan de manera que todos saquemos provecho de su estudio.

Ya ve usted, allá, en ese rinconcito patrio, á cien leguas de su querido Bogotá, había un joven que lo leía á usted con fe, con entusiasmo, y que hoy, que está alejado de aquella tierra de promisión, de aquél dulce valle bíblico, en donde Isaacs escribió *María*—y cuando ya no pronuncia discursitos dulzones y agradecidos en las reparticiones de premios—confiesa ingenuamente que lo poco que en Literatura sabe, que el gusto apasionado que siente por lo que en sí es bueno, aunque esté *mal vestido*, se lo debo á usted...

¡Dios se lo pague!

Un afectuoso apretón de manos de

Camilo Cruz Santos

POSTSCRIPTUM.—Estoy seguro de para usted no pasará inadvertida una cosa que me hace aparecer como mal discípulo suyo:

Moi, je ne suis pas gentil... y usted...

Le incluyo el cuerpo del delito: Creo que me quedé corto; pero, francamente, no quise ensañarme con Sánchez Bonilla, quien el año pasado escribió un cuento muy bonito, «El Pobre Manco», que hasta mereció una *Mención Honorífica* en los Juegos Florales que se celebraron aquí por la primera vez.

Vale.

Caballeros Teutones

De heroico siglo en apartado día
cruzaba una pareja de Teutones
por las llanuras de la vieja Hungría,
olvidados con noble bizarría,
de escudos, capacetes y trotones.

Tan sólo á sus cinturas eslabona
pesado anillo la marcial tizona
que á sus puños de acero confió el rito:
bajo el limpio metal que la aprisiona
no ha turbado sus sueños el delito,

ni en baja lid con la mesnada oscura
jamás melló sus filos tajadores
ni de su temple y su virtud segura
se abatió nunca á combatir la impura
falange de malsines y traidores.

Zurda banda de pillos y gañanes
con la pareja solitaria cierra,
que, entre la grita audaz de los rufianes,
y al golpe de sus toscos guayacanes,
en sangre moja la manchada tierra.

A destrizar la sórdida gavilla
bastaba la teutónica cuchilla;
pero la ley calleresca manda
perecer sin defensa en la demanda
antes que herir á gentes de trahilla.

Lustre consignan los honrados fueros,
de la altivez al generoso brote:
á estilo de los bravos Caballeros
prefiramos caer bajo el garrote
á mancillar los ínclitos aceros!

Guillermo Valencia

Pedacitos de cartas de mujeres

Tu primer amor! ¡No lo creo! A tu edad sería ridículo que yo fuese tu primer amor.

.....
 Cuando escribes incomodado, ¡haces una letra!...

... De tu carta de ayer no pude entender nada. Escribe más despacio; la letra resultará mejor... y el espíritu.

.....
 No te avisaré la hora de misa porque me ha regañado el confesor. Dice que vamos á la iglesia no á oír, sino á ver oír misa, y es ofensa á Dios. Yo le hice el cargo de que los hombres sois tan irreligiosos, que si no es por la golosina de vernos, no ponéis los pies en la iglesia y menos oiríais misa, y algo es algo. Creo que ha de conocerlo así, y el domingo que viene se conciliará todo. Pero no tosas á cada momento, no sé qué tiene la tos que se contagia. El domingo pasado parecía la iglesia un hospital, y los que más tosíamos éramos los jóvenes. Así dice el confesor: ¡qué juventud!

.....
 Luisa se casa, Pepita se casa, todos se casan...

... ¡Menos nosotros!

.....
 Si te quedaras pobre y no me dejasen casarme contigo, entraría en un convento. Ya lo tengo pensado.

.....
 Ya sabes que no tengo más voluntad que la tuya; por eso mismo la tuya debe ser no contrariarme nunca.—

.....
 ¿Dices que me quieres tanto como yo á tí?

Demasiado sé que me quieres muy poco.

.....
 Te lo agradezco mucho; pero otra vez no andes con tonterías; las flores se marchitan en seguida y cuestan un sentido.

.....
 ¡Que razone con frialdad! Eso es pedirme que no te quiera.

.....
 Ayer entré por vez primera en una iglesia para pedir que me quieras mucho, y hace dos noches que estoy mirando al cielo á ver si vuela alguna estrellita; pero ninguna quiere molestarse en llevar mi petición. Veremos esta noche. Digo veremos, porque sabiendo que estaré asomada, pasarás por la calle.

Habré tonteado con muchos; pero querer, á ninguno... no lo creas.

No vengas á verme esta noche, que mañana voy á confesarme.

A tí no sé si te mataría; pero lo que es á ella...

¿Conoces que te engaño? Pues no te engaño.

¡Fingir amor! Muchas veces he oído historias de casamientos sin amor, por interés, por cálculo, y créeme, me daba miedo oyendo referirlas, y me causaban pesadillas, como los cuentos de fantasmas y de ladrones cuando somos niñas.

No ver nada, ó verlo todo negro es lo mismo. Pues esa es la diferencia entre el amor vendido y el amor sin venda.

Jacinto Benavente

(Continuará).

Angelus

Del caer de la tarde silenciosa
vagamente contemplo el panorama,
que se *infiltra* á través de mi ventana
con su luz melancólica y borrosa.

La lluvia va cayendo quejumbrosa
de la negra región, muda y lejana,
y el eco de una fúnebre campana
llega á mí como un ave pesarosa.

Todo es triste en mi torno... nada alegre.
De mi desilusión el ave negra
se cierne sobre el alma yerta y fría.

Y en esa hora de tristeza suma,
donde todo parece que se esfuma,
también se esfuma la esperanza mía.

J. C. Romero Garaicochea

(INÉDITO).

Cromo crepuscular

ERES un sentimental—me susurraba al oído, Paulina, chica veintiabrileña, Dulcinea de mis ensueños de estudiante. Hoy, comprendo la verdad de aquella frase, que, en tiempo no lejano, aromó la melancolía de una tarde como ésta.

Sí, decididamente soy un sentimental, un romántico, un anticuado, exótico en este mundo ayuno de sentimentalismos.

Sentimiento, Lamartine, entes inseparables. Soy tu devoto íoh Poeta! Me aprisionaste en la malla de tu arte, tejida con átomos de luz, de cielo azul, con la transparencia ustoria de los lagos, el vaho florido de las frondas, el murmullo acariciador de las fontanas y el ténue arrebol de los labios en flor.

Esta tarde estoy muy triste, se aduna á mi tristeza, la tristeza del paisaje: miro el cielo y está triste, miro la campiña y está muda.

En el cielo—gloria de los cielos tropicales,—hay embriagueces de luz. Semeja una fantasmagórica aula de pintura; empieza el desfile de artistas; florecen en sus diestras los pinceles: Rembrandt, estampa un fosco claroscuro; Correggio, sorprende una ténue claridad fenestral; Tiziano, aprisiona dulcemente un rayo de la luna, y allá, en el poniente lejano, un bohemio, de testa iluminada, decora de violeta el raso vespéral...

Pacífica el ambiente la mística voz de la campana parroquial. Al oirla, una anciana detiene su marcha claudicante, lleva á su frente la mano sarmentosa, se persigna y devotamente musita una oración...

Oigo vagos crugidos, presiento árduas fatigas: desfila una carreta por el sendero blanco... Los bueyes me torturan con su estertor isócrono. ¡Pobres brutos cuyos belfos sedientos, ignoran las caricias que atesora la hembra!

Un cuervo, ave de mal agüero—empaña el cromo vespéral con la sepia de sus alas...

Emerge de las cosas, sutil vaho panteísta...

Chayito, nena guapa, de facies policroma:

—la crema Simón, el carmín, el carbón,
dan á su rostro rara, maligna expresión,—

avisora un rosal, trisca una rosa y al deshojarla, se aleja...

Sonríe entre el boscaje, Cupido, el ciego, el sabio infante... La luna, entre tanto, purifica mi alma con sus besos de argento...

Mario Cruz Santos



EVANGELINA ADAMS

(Mariana Darlay, de EL ADVERSARIO)

Margarita

Recuerdas que querías ser una Margarita Gautier? Fijo en mi mente tu extraño rostro está; cuando cenamos juntos en la primera cita, era una noche alegre que nunca volverá.

Tus labios escarlata de púrpura maldita, sorbían el *champagne* del fino baccarat; tus dedos deshojaban la blanca margarita. «Sí... nó... sí... nó... y sabías que te adoraba ya!»

Después ¡oh flor de Histeria! llorabas y reías; tus besos y tus lágrimas tuve en mi boca yo: tus risas, tus fragancias, tus quejas eran mías.

Y en esa tarde triste de los más dulces días, la muerte, la celosa, por ver si me querías como una margarita de amor te deshojó!

Rubén Darío

El eterno deseo

De mis azules sueños la rubia virgencita me ofrece complaciente las fresas de su boca, me brinda sus encantos y ríe como una loca, al esquivar mis besos en juego que me irrita.

Persígola afanoso, y á veces, ella imita descuido voluptuoso que mi pasión provoca, y cuando ya mi labio al suyo casi toca, se escurre de mis brazos y mi caricia evita.

Mis ansias amorosas con esas burlas paga, hurtando siempre el cuerpo á mi deseo ardiente hasta que, al fin rendido por tanto esfuerzo vano,

la veo, allá á lo lejos, perderse entre la vaga neblina de los sueños, enviándome riénte de besos un enjambre con su rosada mano.

J. Blanes Viale



EN ARAS DE LA PATRIA

ESCULTURA DE ARTURO DRESKO (Argentino)

En el desierto

I

Era una tarde roja con bocanadas de horno de aquellas que doraron los ojos de Moisés.
¡Oh tardes del desierto cargadas de bochorno que vieron la grandeza del trono de Ramsés!

Pasaron diez beduinos soñando en el retorno á la natal comarca que fué y que ya no es; ni un hálito de vida oyeron en contorno, para alcanzar la meta faltábales un mes.

Pasaron los camellos seguidos de elefantes portando cinamono, zafiros y diamantes y perlas irisadas como gotas de luz.

Abrió el Simún sus alas—señor de los desiertos— y aquellos diez beduinos quedaron allí muertos, echados en la estepa, en forma de una cruz.

II

Quedaron los viajeros, la muerta caravana bajo la concha plúmbea que cubre el arenal; pasó la noche densa y vino la mañana y el Sol fué en el desierto como rojo fanal.

Dos hambrientos leones, de una región lejana, —monarcas de las selvas del viejo Senegal— hundieron sus caninos de fina porcelana en las tostadas carnes del grupo funeral.

Más tarde otros beduinos, bajo la lumbre rubia, cruzaron con sus toldas el arenal de Nubia y vieron la hosamenta sin sepultar aún...

Así marchan los hombres por un camino incierto, cruzando la existencia,—que es árido desierto, bajo el Destino humano—que es áspero Simún.

(INÉDITOS)
1910.

Esímaco Chavarría

Biblioteca Nacional

HACE algunas semanas que nos viene dando vuelta en el magín el propósito de escribir algunos apuntes acerca de ésta. Ya que en nuestra manera particular de ver las cosas, la Biblioteca, tal como está organizada, es algo que nos honra tanto como el Asilo de locos, y más, mucho más que nuestro soberbio Teatro Nacional.

He aquí algunos datos:

Costo aproximado del edificio, ₡ 150,000-00;

El promedio de los lectores alcanza á 50 diarios, que merece tenerse en cuenta dado que la población de San José no llega á 40,000 habitantes;

Incluyendo revistas ya empastadas y las que están en el taller de encuadernación anexo, el número de volúmenes alcanza á 40,381;

Es digno de recomendación especial el catálogo que contiene: orden de materias, autores é índice general.

Tuvimos también el gusto de examinar una guía para la Biblioteca, hecha por el modesto don Adolfo Blen, Secretario de la misma, que demuestra su laboriosidad benedictina. Fue empezada en 1906, y este trabajador infatigable la ha hecho sin remuneración alguna, sólo para comodidad de los consultores. Veamos un folio: Aristofanes,—lo original, los traductores, comentadores y juicios críticos; en detalle todo lo que se refiere á él y que existe en la Biblioteca.

El mismo don Adolfo es autor de una *Bibliografía costarricense* (inédita) y fué el que elaboró la ley de 7 de enero de 1910 sobre Reorganización y Reglamentación de Bibliotecas, que el Gobierno recompensó con la exigua suma de ₡ 400.00.

Las secciones generales de la estantería, están en orden alfabético de autores, de modo que un profano encontraría en seguida la obra que buscase con solo acudir á la materia respectiva.

El servicio es, pues, perfecto. Parece increíble que en tan poco tiempo y con tan pocos empleados, esté todo tan bien arreglado; debido á la inteligente dirección de don Valeriano Fernández Ferraz y á la cooperación del actual Subsecretario de Instrucción Pública, señor Brenes Mesén.

La reducción de espacio, que es el rompe-cabezas de muchos bibliotecarios, se ha resuelto allí, gracias á la construcción *ad hoc* del edificio y de anaqueles con tablillas movedizas que se adaptan al tamaño de los volúmenes.

Nosotros consignamos con orgullo el hecho de haberse solicitado para la Biblioteca Nacional de México, datos sobre organización de la nuestra, y hasta un ejemplar del Catálogo, que es una obra maestra en su género.

Con gusto anotamos lo anterior, no porque tenga alguna importancia para nosotros, aquí donde estamos ahora tan hondamente preocupados por saber si es ó no verdad que se baña el apreciable Redactor de *El Sol* ó si fué ó no justa la censura de *La Ráfaga*, de Barnstein, no, sólo deseamos que en los centros civilizados, á donde irá nuestra Revista, se formen una idea del grado de cultura que hemos alcanzado, de la que, sin duda, es un exponente nuestra Biblioteca Nacional.

Réstanos añadir que nos sorprendería que la futura Administración no encontrara para servir la Secretaría una persona *más competente* que el señor Blen.

Paul Sibby

figurarnos al Conde Boris Ipanoff (el protagonista) como un gigante ruso muy rubio, muy hermoso y lleno de flemma eslava, y los que conocéis al simpático actor-poeta, sabeis que es moreno, de melena de azabache, estatura mediana y un apasionado; si triunfó en la obra, fué debido sólo á su talento.

* *

Mancha que limpia

Por Dios! No más Echegaray! Agradecemos los esfuerzos que hace la *troupe* por sacar adelante esos dramones, y hasta los aplaudimos; pero téngannos lástima, acuérdense de que don Miguel enterneecía á nuestros abuelos y hacía llorar á moco tendido á nuestras abuelas, y que nosotros, indignos vástagos de aquellas generaciones de puños recios y corazones tiernísimos, tenemos lagrimales enjutos y pechos de mármol.

Basta!

* *

La loca de la casa

Hermosa y finísima comedia de Pérez Galdós. Ojalá la Compañía nos diera muchas como ésta.

Todos los artistas trabajaron muy bien; pero aplaudimos con entusiasmo á Bravo, que caracterizó admirablemente á *Pepe Cruz*. Esto no nos extrañó, desde el estreno sorprendimos en aquél, dotes exquisitas de actor cómico, y así lo aseguramos en nuestra primera crónica. Y ahora: es de lo más cuajado que tiene la *Evangelina Adams* y de lo mejorcito que nos ha visitado. Chóquela don Andrés!

* *

Terra Baixa

Este grandioso y sublime drama de Angel Guimerá, escrito en catalán, y hábilmente traducido al castellano, nos emocionó mucho, á pesar de haberlo visto muchas veces. Talvez sería porque Jambrina, que hace siempre sus papeles «al través de su temperamento,» hizo un *Manelich* distinto del que tantos antes que él nos han hecho. Y es que este joven actor es concienzudo y sincero siempre y ha tenido en el arte dramático un eximio maestro: el gran Borrás. De allí la fuerza irresistible del gesto, la nobleza de la *pose* y la mímica impecable.

El protagonista de *Tierra Baja* es un pastor catalán, de corazón de oro y músculos de acero, ha crecido en la Sierra y ha aprendido de sus cabras á saltar las quiebras y á trepar los picachos, á amar la libertad, y la soledad le ha hecho bueno. Su patrón le casa con una muchacha guapa (*Marta*), para encubrir su deshonra y poder él casarse con una heredera rica, y tiene la villanía de hacerle creer á ella que *Manelich* se presta á ese negocio.

El la ama con el apasionamiento salvaje del hombre que ha vivido siempre solo, y se desconcierta cuando la realidad le hace ver que su mujer no le ama, *que no es suya*. Sufre, lucha, tortura su imaginación primitiva por saberlo, pero él es demasiado puro, para sospechar la infamia de las gentes del villorrio, de la tierra baja.

Hay en su desesperación de bestia herida, rasgos de una hermosura indescriptible. Guimerá conoce el pueblo y es un gran artista; aquella descripción de la lucha de *Manelich* con el lobo es soberbia. Imaginad ese encuentro terrible en altas horas de la noche, la fiera y la bestia humana que se disputan su presa, enlazados, pecho á pecho, boca á boca, la zarpa que destroza y el cuchillo que hiere, el aullido y el grito gutural, ved esa dualidad trágica rodar á la sima del barranco, el lobo, muerto, el hombre exánime...

Después, cuando el amo se presenta á reclamar sus derechos de antiguo amante, y el marido defiende los suyos, hay cuadros de una sombría grandeza; hasta que viene el choque, y el primer amo es muerto por el nuevo, que alza por la cintura á su hembra, como en los viejos ritos romanos y se la lleva á la montaña .. en donde los cuerpos son más sanos y más blancas las almas.

*
**

À fuerza de arrastrarse

Esta farsa cómica, que con todo y ser de Echegaray,—nos gustó mucho y la aplaudimos sinceramente,—nos prueba hasta la evidencia que este dramaturgo monumental trabaja mejor con la risa, que con el llanto y que saca mejor partido de los gestos cómicos que de los puñales, pistolas, arsénico y muecas trágicas que ha prodigado por carretadas en todos sus dramas.

La pieza tiene vida. Encierra mucho fondo moral y deja caer su látigo implacable sobre todos que se arrastran con la intriga y la adulación, para subir.

La señora Adams estuvo muy bien en *Blanca*, lo mismo la señora de Lora, que caracterizó perfectamente á *Josefina*, la imbécil y antipática hija del *Marqués de Relamosas*; *Jambrina (Plácido)*, *Bravo (el Marqués)*, y *Manuel Adams (Claudio)*, ganaron con justicia los aplausos.

*
**

Raffles

Bien sabemos que esta obra no resiste el análisis severo de una crítica imparcial. Sin embargo, hacemos notar, que estas piezas gustan mucho á nuestro público, que las prefiere, y con razón, á las creaciones de Echegaray. Pertenecen *Raffles* á ese género de obras teatrales que sólo deben verse una vez.

La interpretación del señor *Jambrina* fué superior, pero muy superior á la que han hecho otros actores entre nosotros, y es que él, verdadero apasionado de su arte, ha estudiado cuidadosamente todo lo que han escrito *Conan Doyle*, *Mauricio Leblanc* y otros sobre ese tema.

Su frialdad, el timbre claro de su voz, su serenidad á toda prueba, la mirada de águila con que hipnotiza á aquel bribón vulgar de *Crawshay*, arrancaron muchas palmas en la noche del domingo 25.

Queremos hacer también un acto de estricta justicia, al alabar de una manera especial la manera como doña *Blanca de Lora* interpretó á *Mdme. Vidal*.

Paul Sibby



Cómo vive la Prensa de San José

El Independiente... apenas,
El Noticiero... mintiendo,
La República... yo entiendo,
 que es con sangre de sus venas;
La Epoca... clandestina;
 pataleando... *La Hoja Obrera*,
El Sol... diz que á su manera,
 (con cierta gracia divina);
La Información... con impulso
 de gobiernos extranjeros,
 Las Revistas... con bragueros
 y *La Prensa Libre...* á pulso.

Max. Peróxido

*
**

Epigramas

No hay que dudar, está yerto,
 ya expiró dijo el Doctor;
 y el enfermo: «no señor»,
 le contestó: «no estoy muerto.»
 El médico que lo oyó,
 mirándole con desprecio,
 le replicó: «¡calle el necio!
 ¿querrá saber más que yo?»

*
**

Mi amigo don Canuto
 se enamoró de Paca como un bruto,
 y tanto la siguió, tal fué su asedio
 que se casó con Paca al mes y medio.
*Siempre el hombre sin juicio,
 corre desalentado al precipicio.*

Carlos Cano

*
**

Si te casas, Inés, ten por seguro
 que todo novio es un traidor futuro.

Campoamor

Prosperamos

En uno de los números de *La Gaceta*, correspondiente al mes de agosto, leímos con escalofrío, que los *Conscriptos*, partidarios incondicionales de la violencia organizada, fijaron en mil hombres el pie de fuerza en tiempo de paz, dejando al Ejecutivo la facultad de aumentarlo hasta cinco mil, si tuviere temor de conspiraciones, ó si simplemente estuviere nervioso. Este es el máximo y postrer mandoble asestado á la riqueza pública y á las prácticas republicanas. Esperemos sus resultados...

(De *El Guanacaste*).

*
**

Juan Lanas, el mozo de la esquina,
 es absolutamente igual
 al Emperador de la China:
 los dos son el mismo animal.

J. A. Silva

Antropólogo

Un Alcalde de Liberia, de cuyo nombre no quiero acordarme, hombre dado á la Antropología y demás ciencias afines, dictó una providencia que por la sabiduría que encierra, no resisto al deseo de transcribirla á mis lectores: Se trataba de un travieso que, por dácame esas pajas, metamorfoseó unos toros de no sé quién, en bueyes. Conocido el hecho de nuestro Salomón, creyó que era llegado el caso de proceder á un examen médico-legal del indiciado para averiguar si en dicho individuo existían influencias atávicas de selección ó de medio am-

biente que pudieran explicar y disculpar la afición del delincuente á esas metamorfosis.

(De *El Guanacaste*.)

* *

Sin ir á la Vicaría,
viven bajo el mismo techo
y comparten mesa y lecho
Roque y la bella Lucía,
Y diariamente enfadados,
arman una pelotera;
de modo que cualesquiera
dirían que están casados!

Liborio Porset

* *

Los hueveros trapalones

Hace unos días, entre dos luces
y en la taberna de Melitón,
bebiendo estaban dos andaluces
que eran hueveros de profesión.
Ambos hablaban de sus gallinas;
¡lo que mintieron! ¡valiente par!
¡Cuántos embustes! ¡qué de pamplinas
y qué manera de exagerar!
—Tengo doscientas en mis corrales
(dijo uno de ellos en andaluz),
y ponen huevos tan colosales
que casi todos son de avestruz.
—¿Gordos?... ¡las mías! Y esto no es bola
(le dijo el otro), pues nunca ves
que una gallina los ponga sola:
pa echar *ca* huevo se asocian tres.
—También las mías, ¡animalitos!
los ponen gordos; pero es verdad
que á más de gordos los ponen fritos;
¡mira si tienen habilidad!
—Yo, en cambio, en casa tengo noventa;
todas me adoran como á su dios,
y cuando huelen que hay mucha venta
ponen los huevos de dos en dos.
—¿Y á tí te duran? Los de las mías
(repuso el otro) siempre están bien;
y si alguien teme que llevan días
en las banastas del almacén,
responden ellos de su frescura,
porque en un lado del cascarón
sacan impresa con tinta oscura
la fecha en que hacen su aparición.

—¿El día solo? ¡Valiente guasa!
 (dijo el primero). ¡Bien poco es!
 puesto que sacan los de mi casa
 grabado el día, grabado el mes,
 y además sacan en tinta china
 y en tres idiomas, con gran primor,
 toda la historia de la gallina
 que los expulsa de su interior.

En fin, picados los dos guasones,
 se le ocurrieron á cada cual
 desatinadas ponderaciones
 sobre los bichos de su corral,
 hasta que el dueño de la taberna,
 que los oía con atención,
 dijo:—Señores, ¿va á ser eterna
 tan infundiosa conversación?
 Basta de elogios á esas gallinas,
 pues nada valen, ¡qué han de valer!
 ¡Las que yo crío sí que son finas!
 Otras como ellas no puede haber.
 ¿Vender los huevos saben que quiero?
 Pues para ahorrarme trabajo tal,
 ponen su importe.—¿Cómo?—En dinero:
 en vez de un huevo ponen un real.
 Y el corral tengo como una balsa
 de aceite, puesto que saben bien
 que si me ponen moneda falsa
 van derechitas á la sartén.

Juan Pérez Zúñiga

* * *

Al Duque de Almodóvar

Fué Ministro... porque sí,
 y en nueve meses y pico,
 perdió Cuba, Puerto Rico,
 las Filipinas y á mí!

Eusebio Blasco

(Lo había dejado cesante, para hacer economías en el Ministerio).

* * *

Un diario neoyorquino da cuenta de la muerte de Mark Twain, algún tiempo antes de que el célebre humorista yanqui, estirara la pata. Y él, con mucha seriedad, escribe al Director:

Querido señor: acabo de leer en su interesante periódico el aviso de mi fallecimiento; la noticia me parece un poco exagerada.

Very truly yours,

* * *

Critican mucho á Mendía que se casó por amor á los cincuenta y un día, les responde el buen señor con cierta filosofía:
 —Podré estar en un error; pero toda tontería cuanto más tarde, mejor!

M. del Palacio

Agencias de "Germinal"

San José.....	Librería de M. A. Serrano.
Cartago	Sr. Roberto Calderón.
Limón.....	» Amando Olivares.
Alajuela	» Víctor M. Rojas.
Heredia	» Federico Cartín.
San Ramón.....	» Marco Tulio Acosta.
Grecia.....	» Ricardo Gómez.
Santo Domingo.....	» Juvenal Fonseca.
Atenas	» Esmeraldo Salas.
Santa Bárbara.....	» Raúl Cortés.
Escasú	» Benjamín Herrera.
Puntarenas	» Arturo Guevara S.
Liberia	» M. Cruz Santos.
Santa Cruz.....	» Héctor Guevara S.
Puriscal	» Teodorico Muñoz G.

CORREO: APARTADO NUMERO 377

TELEGRAFO: "GERMINAL"